

Algunas reflexiones sobre los acontecimientos de Alemania

Give

2 de julio de 1934

(Tomado de AAVV, *Revista Comunismo (1930-1934). La herencia teórica del marxismo español*, Editorial Fontamara, Barcelona, 1978, páginas 289-292, que reproduce el artículo publicado en *Comunismo*, número 36, julio de 1934.)

1.- Que los jefes más destacados del movimiento nacionalsocialista se eliminen mutuamente¹; que acontecimientos tales como los que actualmente ocurren en Alemania se produzcan sin que la clase obrera, *como clase*, intervenga, todo ello demuestra una vez más la inmensidad de la catástrofe sobrevenida en febrero de 1933. Esto caracteriza también la responsabilidad histórica de la socialdemocracia alemana, de la que, ciertamente, no podía esperarse mucho más, y del “gran partido de masas” de los estalinianos, él tenía, antes del advenimiento de Hitler, la clave de la situación internacional. Convencerse de esta catástrofe y convencerse de las políticas aplicadas en los otros países, es realizar el primer acto en el sentido de la reconstrucción de las fuerzas proletarias, que debe servir para destruir el capitalismo y todas sus formas de estado: democrática, dictatorial y fascista.

2.- La ferocidad con que Hitler, Goering, Goebbels y los jefes de la Reichswehr han asesinado a sus colaboradores y han reprimido los movimientos de rebeldía de sus tropas de mercenarios; el asesinato de personalidades tales como Schleicher, demuestran el grado de bestialidad y de barbarie que caracteriza el movimiento fascista; demuestra que el llamado “idealismo” no es más que el maquillaje del “materialismo” más bajo, más abyecto. Las fracciones dirigentes de la burguesía, industriales, financieros, propietarios, terratenientes, se entregan a una lucha sin cuartel para arrancarse mutuamente los beneficios de su victoria momentánea y para echarse unos a otros la responsabilidad de la agravación de la situación.

3.- Para disfrazarse, los vencedores de hoy se nos presentan como puritanos, como si fueran mejores que aquellos a quienes han exterminado. Denuncian en comunicados oficiales la degeneración física y moral de los principales jefes de las Secciones de Asalto. Que los que acaban de ser ejecutados sin juicio eran la mayor parte homosexuales y sádicos, esto era sabido desde hace mucho tiempo. Pero cuando se trataba de combatir al proletariado, estos mismos jefes lo hacían muy bien. Claro está que, si la dictadura fascista hubiera estado amenazada por el movimiento proletario, Hitler y su banda no se habrían deshecho de sus preciosos acólitos.

4.- En la base de los acontecimientos actuales se encuentra las inextricables dificultades económicas del III Reich. Alemania no hace más que retroceder en todos los dominios de su actividad económica a excepción de en las industrias de guerra. El restringimiento de la economía a los marcos de las fronteras nacionales, que se deriva, de una parte, de la política de autarquía del nacionalsocialismo y de la carrera de los armamentos, y que, por otra parte, está parcialmente impuesta por el boicot extranjero y por otros factores de menor importancia, pone en evidencia la carencia de “remedios”

¹ El día 30 de junio de 1934, Himmler y Goering, por orden de Hitler y con el apoyo de los jefes de la Reichswehr, hicieron exterminar, en lo que pasó a la historia como “noche de los cuchillos largos”, a los principales líderes de las Secciones de Asalto, ala plebeya del movimiento nazi dirigida por Ernst Rohm, que pretendía realizar una “segunda revolución”, no contra Hitler, sino contra los “reaccionarios” que le rodeaban.

económicos y sociales del fascismo. Son las dificultades crecientes del III Reich, las cuales, por el descontento que engendran, han agudizado la lucha entre las diversas fracciones de la burguesía dirigente.

5.- Son conocidas las dificultades diplomáticas de Alemania. En el reagrupamiento de las fuerzas imperialistas, el III Reich tropieza no sólo con el imperialismo francés (sostenido hoy por la URSS y por la mayor parte de las pequeñas potencias de Europa), sino también por los intereses del fascismo italiano en Europa central y en los Balcanes. *El aislamiento efectivo del III Reich pesa enormemente*; sus dirigentes buscan cada vez más una salida a la crisis por medio de la guerra; pero en la situación general de hoy no podrían arriesgarse sin suicidarse. En pleno período de carrera de armamentos, y no poseyendo todavía ningún apoyo sólido en Europa la posición del III Reich a este respecto es extremadamente crítica: de ahí la tirantez entre las fracciones dirigentes. Es en este dominio donde la corriente von Papen tropieza frecuentemente con Hitler-Goering-Goebbels.

6.- Desde hace meses, la cobertura oro del marco ha disminuido en proporciones formidables. Actualmente no representa más que el 2,8 por 100 de los valores papel en circulación. Es evidente que el marco no representa ya actualmente, en realidad, más que una ínfima proporción de su valor nominal. Además, el marco continúa, sin embargo, considerado en Alemania casi por su valor nominal. ¿Cómo es que la desvalorización no se ha producido a medida que se ha producido la disminución de la cobertura oro? Desde luego, las medidas draconianas que puede adoptar un gobierno dictatorial para maniobrar la circulación monetaria representan algo en este fenómeno. Pero, según nuestra opinión, lo que ha permitido efectivamente que el marco sea considerado poco más o menos por su valor, es la inmensa confianza que nació y se desarrolló a favor de la impotencia del proletariado y del *bluff* colosal de los *nazis*. La mística del estado totalitario tiene una gran importancia en este fenómeno. Por otra parte, este elemento psicológico y político acaba de sufrir un rudo golpe. La famosa unidad del partido, del gobierno y de la Alemania totalitaria se quiebra bajo las divergencias de clase, que, a pesar de todos los decretos y de todos los campos de concentración, subsisten. Si, a continuación de los recientes sucesos, el elemento psicológico y político que contenía hasta ahora la estabilidad artificial del marco desaparece, la desvalorización se producirá en un plazo más o menos largo. Las dificultades económicas que estén en el fondo de los acontecimientos alemanes no entrarán en vías de solución, sino al contrario.

7.- La socialdemocracia internacional se regocija en estos momentos y anuncia el fin próximo del fascismo en Alemania. Los traidores patentados que han preparado el terreno al fascismo, que asumen en primer lugar la responsabilidad histórica del hecho de que el capitalismo en decadencia, demasiado maduro y demasiado podrido, haya podido engendrar este movimiento inmundo y bárbaro; los traidores patentados que, en los momentos decisivos, han tenido al proletariado prisionero de ilusiones fatalistas (“el socialismo vencerá a pesar de todo”, “el fascismo se derrumbará por sí solo”), toman como testigo a los acontecimientos actuales de Alemania para encontrar la confirmación de sus opiniones.

La dictadura hitleriana se disgrega, escriben, volviendo a su cantinela sobre la democracia burguesa bienhechora. Es cierto que la dictadura fascista se disgrega; es cierto que se derrumbará más pronto o más tarde; pero si el proletariado no logra rehacerse y crear su arma indispensable, el partido revolucionario; si el proletariado no adquiere conciencia de su papel, la dictadura fascista dejará sitio después de su agotamiento a otra forma de estado. Pero nada habrá cambiado fundamentalmente en las relaciones de producción. La explotación continuará y la barbarie se acentuará.

8.- Los charlatanes del estalinismo caen nuevamente presos de sus trampas. Desde hace años, “La Bandera Roja” nos señala “que la revolución madura en Alemania”. Poco antes del advenimiento de Hitler, el partido comunista alemán marchaba, según él, de triunfo en triunfo, mientras que el fascismo se disgregaba. La catástrofe, una vez conocida, mantuvo la ilusión de la “caída rápida” del régimen sangriento. En virtud de la perspectiva de que la revolución proletaria triunfaría “antes de 1935 en Alemania”, lanzaron la siguiente consigna: “Por un Sarre rojo, en una Alemania soviética”. Hace tres semanas que “La Bandera Roja” escribía, una vez más, que la revolución proletaria está a la orden del día en Alemania”. La realidad acaba de poner al desnudo nuevamente la incapacidad política de los jefes estalinianos.

Si era exacto que la revolución proletaria maduraba tan rápidamente y que el partido comunista alemán se encontraba a la cabeza de millones de proletarios, ¿cómo es que tales acontecimientos se producen ante la consternación general de las masas, que permanecen estupefactas, por la rapidez de ejecución del gobierno y de la Reichswehr contra los principales jefes de las tropas pardas? ¿Cómo es que en ninguna parte se ha señalado una reacción de las masas? Pero, ¿por qué entonces, no se ha aprovechado el partido de esta situación “revolucionariamente madura”, dado el hecho de que se encontraba “a la cabeza de millones de trabajadores”, para actuar sobre el terreno de clase e intervenir en los acontecimientos? La verdad es más sencilla: la burocracia estaliniana, incapaz de prevenir, es todavía mucho más incapaz de actuar. Mantenido a expensas del estado obrero, engaña a los trabajadores para conservar su pequeña popularidad y servir de agente diplomático para los intereses de la causa del “socialismo en un solo país, y continuar traicionando los intereses de la revolución mundial.

La cruel realidad es que hoy permanecen todavía bajo la impresión de la catástrofe de 1933 y son, por el momento, incapaces de reaccionar.

9.- Lo que no cabe duda, y es ya un hecho patente, es que los acontecimientos sangrientos de la Alemania hitleriana vienen a obstaculizar la marcha hacia adelante del fascismo en el terreno internacional. La realidad desnuda, verdaderamente catastrófica desde el punto de vista económico del Tercer Reich, después de dieciocho meses de dictadura fascista, y la podredumbre nauseabunda de los círculos dirigentes, todo esto lleva a la consternación a los medios *nazis* del extranjero, particularmente en Austria.

Estos acontecimientos tendrán una gran repercusión en los medios burgueses, incluso obreros, que estaban cegados por los desfiles de gamada. Lo esencial para el movimiento revolucionario en todos los países es explotar a fondo estos acontecimientos para que sirvan para abrir ojos a las masas fluctuantes, que constituyen una presa fácil para el fascismo.

La lucha ideológica contra el fascismo acaba de recibir un nuevo arsenal de argumentos, de los que se debe sacar el mayor provecho posible.

10.- La mística del “estado totalitario” fascista acaba de sufrir un rudo golpe. La confianza en el nazismo está en su declive. Jornadas sangrientas como la del 30 de junio tienen forzosamente que dejar rastro. ¿Cuáles serán las consecuencias entre los detentadores de las fuerzas económicas que se encuentren cerca de la corriente von Papen-Schleicher? ¿Cuáles serán las repercusiones entre el proletariado y clases medias? Es difícil responder hoy a todas estas preguntas.

¿Y cuál será la actitud de la Reichswehr después del licenciamiento de las tropas pardas, decapitadas de sus “ídolos” degenerados?

Otro punto de interrogación...

De todos modos, no se pueden prever todavía profundos cambios sociales. Habría de ser el último de los burócratas estalinianos para afirmar que la revolución proletaria “madura”. Pero sería igualmente erróneo creer que el fascismo alemán podrá echar raíces

tan profundas como el fascismo italiano. La respuesta de los trabajadores después de las elecciones de fábrica, en que los hombres de confianza del régimen no obtuvieron más que una cantidad restringida de sufragios, ese “no” categórico de las masas, es la prueba de que sólo una minoría de proletarios está afectada por la demagogia hitleriana. No se puede olvidar que desde su advenimiento el fascismo italiano se aprovechó de un período de prosperidad relativa, de una coyuntura económica creciente que le permitió estabilizar su régimen. Por otra parte, las consecuencias políticas, diplomáticas y militares determinadas por la crisis actual pesan de tal modo sobre el conjunto del mundo, que si el débil restablecimiento económico se acentúa, el ritmo de los acontecimientos, al acelerarse cada vez más, puede conducir a las situaciones más imprevistas.

La perspectiva inmediata en Alemania puede trazarse así: los golpes dados, de una parte, a los partidarios de la “segunda revolución” y a las Secciones de Asalto, y de otra parte, a ciertos elementos conservadores reaccionarios, obligarán a los dictadores a restringir su base social y a agravar, por lo tanto, sus métodos represivos apoyándose sobre la Reichswehr y la policía del estado. De esto resultará una nueva ofensiva contra las masas para intentar superar el caos económico.

GIVE

2 de julio de 1934

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Años 30: Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda
Comunista Española y de la Sección B-L de España



germinal_1917@yahoo.es